

**Sobre la unidad del cuerpo y el alma:
Acompañando a quienes experimentan la disforia de género¹**

**Reverendísimo Paul S. Coakley
Arzobispo de Oklahoma City**

**Domingo del Buen Pastor
30 de abril de 2023**

*En el principio existía la Palabra y la Palabra estaba junto a Dios,
y la Palabra era Dios.
Ella estaba en el principio junto a Dios.
Todo se hizo por ella, y sin ella nada se hizo.
Lo que se hizo en ella era la vida, y la vida era la luz de los hombres;
y la luz brilla en las tinieblas, y las tinieblas no la vencieron.*

* * *

*Y la Palabra se hizo carne y puso su Morada entre nosotros;
y hemos contemplado su gloria, gloria que recibe del Padre como Unigénito,
lleno de gracia y de verdad.²*

Vayan y hagan discípulos: Acompañamiento y comunidad

En mis cartas pastorales anteriores, “[Vayan y hagan discípulos: Una visión para la arquidiócesis de Oklahoma City](#)” (2013) y “[¡Vayan y hagan discípulos!: Construyendo una cultura de conversión y discipulado](#)” (2019), expresé en un sentido muy amplio mi visión para la arquidiócesis de Oklahoma City al pedir a cada uno de nosotros que “demostramos testimonio jubiloso de nuestra fe católica”.³ Dar testimonio implica “acompañar” a los que nos rodean para que vean en nuestras vidas, nuestras acciones y nuestras palabras que Dios es amor y que envió a su único Hijo para llevarnos a una comunión de amor. El acompañamiento nos exhorta “a amar y aceptar a todas las personas de tal manera que los invite a cada uno a una relación más profunda con Cristo y una mayor adaptación de sus vidas con sus enseñanzas”.⁴

El Vaticano II destaca que “es deber permanente de la Iglesia escrutar a fondo los signos de la época e interpretarlos a la luz del Evangelio, de forma que, acomodándose a cada generación, pueda la Iglesia responder a los perennes interrogantes de la humanidad sobre el sentido de la vida presente y de la vida futura y sobre la mutua relación de ambas”.⁵ Esta carta pastoral retoma los amplios temas de mis cartas anteriores para abordar dos fenómenos relacionados pero distintos que prevalecen en nuestros tiempos, en particular los que se identifican cada vez más como transexuales⁶ y el movimiento transgénero político, cultural e ideológico.

Aunque esta carta tratará de la antropología sobre la que se fundamenta el movimiento transgénero, el propósito de la misma es proporcionar una orientación pastoral sobre cómo la Iglesia, sus ministros y los fieles laicos pueden acompañar – caminar con – a los que están en

conflicto con su identidad de género, especialmente los que se identifican como transexual. Al igual que el papa Francisco, distingo “entre lo que es la pastoral de las personas que tienen una orientación sexual diferente y lo que es la ideología de género”.⁷ Las personas que se identifican como transgénero son creadas por Dios, son amadas por Dios, y nosotros, como fieles cristianos, estamos llamados a amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos (Cf. Marcos 12,31). Amar a los demás significa ante todo querer y desear su bien.

La belleza y la verdad de la Creación

Como católicos reconocemos por la fe y la razón que Dios creó todo bien.⁸ Esto es especialmente cierto en el caso de la persona humana, quien está “muy bien” (Génesis 1,31) y existe como una unidad de cuerpo y alma (cf. Tesalonicenses 5,23).⁹ Los dos forman tan íntegramente a la persona que cualquier intento de separar cuerpo y alma disminuye inevitablemente nuestra humanidad. Nosotros no *tenemos* cuerpos; nosotros *somos* cuerpos avivados por las almas.

Dios creó a la humanidad en el amor para compartir en el amor. La razón nos dice que damos y recibimos amor a través de las facultades del alma, nuestro intelecto y voluntad. El cuerpo participa, expresando tangiblemente nuestro amor y haciendo visible lo invisible. En otras palabras, los *dones* del cuerpo y del alma se nos *conceden* para que nos *entreguemos* a los demás en el amor.

Además, como cristianos, aprendemos de la Biblia que la persona humana tiene una dignidad mucho mayor de la que podemos conocer sólo con la razón: “Creó, pues, Dios al ser humano a imagen suya, a imagen de Dios lo creó, macho y hembra los creó” (Génesis 1,27).



Miguel Ángel, *La creación de Eva*. 1510, Capilla Sixtina del Vaticano.

Sobre la unidad del cuerpo y el alma

Arzobispo Paul S. Coakley

30 de abril de 2023

Página 2

Aquí encontramos la verdad revelada de que somos imagen de Dios en *cuerpo y alma*.¹⁰ Pero ¿qué significa ser imagen de Dios? “Esta semejanza demuestra que el hombre, única criatura terrestre a la que Dios ha amado por sí mismo, no puede encontrar su propia plenitud si no es en la entrega sincera de sí mismo”.¹¹ Por eso el versículo siguiente¹² y el primer mandamiento es ser fecundos y multiplicarse — el hombre y la mujer son la imagen más plena de Dios por su propio amor de entrega, una verdad que se refleja en los cuerpos que fueron diseñados para la unión fecunda. La Escritura confirma lo que podemos saber sólo con la razón — que hay dos sexos¹³ y están hechos el uno para el otro por el amor que genera vida.

La afirmación definitiva de Dios sobre la bondad de la persona humana, del cuerpo en particular, se encuentra en la Encarnación de Jesús, la Palabra hecha carne (cf. Juan 1,14). Que Dios se haya hecho plenamente hombre, incluso asumiendo un cuerpo humano, es la afirmación definitiva de toda la persona humana. Tras su Resurrección, Jesús no se despojó de su cuerpo humano,¹⁴ sino que es y estará encarnado por toda la eternidad.

Jesús nos reafirma que hay dos sexos diseñados por Dios el uno para el otro.¹⁵ San Juan Pablo II llamó a los sexos “dos encarnaciones diferentes”.¹⁶ Es decir, dos formas distintas pero relacionadas de ser humano. Mientras que sólo el cuerpo está sexuado, cada alma está adaptada a un cuerpo particular, así que en cierto sentido el cuerpo feminiza o masculiniza el alma.¹⁷ Y ya que el cuerpo sexuado causa este efecto en un alma asexuada, los dos *siempre* se alinean.

Los dos sexos dados por Dios dan lugar a los dos géneros, cuya expresión vivida varía a través y dentro de las culturas, creando la hermosa diversidad entre los hombres como lo es la masculinidad y entre las mujeres lo que es la feminidad. Dado que el género debe reflejar la totalidad de la persona, el papa Francisco hizo hincapié en que “el sexo biológico (sex) y el papel sociocultural del sexo (gender), se pueden distinguir, pero no separar”.¹⁸ Para que el género esté al servicio del individuo, no debe limitarse a estereotipos fijos ni desvincularse del sexo que le da sentido.

La complejidad y la libertad de la humanidad se manifiestan especialmente en lo que se refiere al género. Aunque la biología establece límites rigurosos,¹⁹ está influida por la cultura y la elección. La crianza, las normas sociales, las creencias religiosas y las decisiones individuales son algunos de los muchos factores que influyen en lo que pensamos y sentimos sobre nosotros mismos.

Distorsionados por la Caída

Desde la Caída – el pecado de Adán y Eva en el jardín del Edén – nuestra libertad como seres humanos se ha complicado y distorsionado por el pecado. Buscamos bienes, incluso identidades, que están muy lejos de nuestro bien supremo en Dios. Estos bienes menores nos dejan inevitablemente insatisfechos e incompletos. San Agustín capta elocuentemente esta realidad: “Tú nos has creado para ti, y nuestro corazón no está quieto hasta que descansa en ti”.²⁰ No es difícil ver esta realidad en nuestro alrededor. Llenamos nuestras vidas y a nosotros mismos de trabajo, deseo de poder, sexo, alcohol, Internet y ruido constante en un intento inútil de satisfacer el dolor de nuestra alma o, incluso, como una forma de adormecer el dolor de no encontrar

Sobre la unidad del cuerpo y el alma

Arzobispo Paul S. Coakley

30 de abril de 2023

Página 3

satisfacción. Algunos de los que sufren disforia de género buscan un respiro a su dolor identificándose como el sexo opuesto o alguna variación “no-binaria”. Todos podemos empatizar con estas personas porque cada uno de nosotros, en nuestras circunstancias particulares, hemos intentado refugiarnos en algo distinto a Dios.

Los pecados y las injusticias contra nosotros pueden crear heridas que dificultan reconocer el cuerpo como un don. Nuestra propia naturaleza caída intensifica la falta de armonía interna y externa que experimentamos de diversas maneras.²¹ Estos factores se suman al reto de reconocer la bondad de nuestros cuerpos y fomentan la discordia dentro de la unidad de cuerpo y alma. Ambas suelen ser muy experimentadas por quienes luchan contra la disforia de género, que se define como “sentimientos fuertes y persistentes de identificación con otro género y de incomodidad con el propio género y sexo [biológico]”.²² Qué tremendo sufrimiento debe ser sentir una falta de congruencia ¡entre el propio sexo y el género! Debemos andar con pies de plomo y con gran compasión al buscar la verdad relacionada con situaciones llenas de dolor.



Miguel Ángel, *La caída y expulsión del jardín del Edén*. 1510, Capilla Sixtina del Vaticano.

Amando a las personas que sufren

En primer lugar, reconozcamos el inmenso dolor que existe en este pequeño segmento de la población.²³ Según el estudio más grande sobre personas que se identifican como transexuales en los Estados Unidos, 40 por ciento ha intentado suicidarse al menos una vez — una tasa casi nueve veces superior a la de la población general.²⁴ Casi la mitad (47%) ha sufrido agresiones sexuales²⁵ y más de la mitad (54 por ciento) ha sufrido acoso verbal.²⁶ También son más propensos que la población general a sufrir problemas como trastornos alimentarios, trastornos disociativos y abuso de sustancias.²⁷ Este panorama es alarmante, y como católicos debemos preocuparnos por el bienestar de las personas que se identifican como transexuales y condenar categóricamente toda forma de violencia y discriminación injusta contra ellas.

Sobre la unidad del cuerpo y el alma

Arzobispo Paul S. Coakley

30 de abril de 2023

Página 4

Además de evitar toda injusticia, Jesús nos manda amar como hemos sido amados (Juan 13,34). Cada persona que se identifica como transexual es amada por Dios y es una persona por la que Jesucristo murió para redimirla. Amar como Cristo significa desear el bien de los individuos en nuestras vidas y caminar con ellos, independientemente de su grado de apertura al bien. Dados los fundamentos establecidos por la razón y la revelación, ¿cuál es una auténtica respuesta católica ante la disforia de género? Hay que evitar los extremos: ignorar el dolor de la persona y afirmar dogmáticamente que el sexo biológico es el final de la conversación o descartar la verdad del cuerpo con la falsa esperanza de aliviar el dolor. Una respuesta católica debe afirmar el sexo dado por Dios y reconocer el conflicto de la persona que tenemos delante. Requiere escuchar con empatía, así como extender la invitación a recibir el don de Dios del cuerpo sexuado. Significa reconocer que todos los deseos están arraigados en algo bueno, incluido el deseo de identificarse con el sexo opuesto, que puede estar alimentado por una amplia gama de cosas buenas, como el deseo de belleza, el deseo de ser visto como una persona y no como un objeto, el deseo de buscar relaciones y actividades que no sean culturalmente aceptables pero que se sientan más auténticas, el deseo de ser visto y conocido, etc., aunque esos deseos puedan estar mal dirigidos. En definitiva, significa invitar a la persona que sufre a rendirse a la verdad. A través de su confianza en Jesucristo, pueden recibir la seguridad de que, a pesar de los desafíos y el dolor de alinear el género con el sexo dado por Dios, a la larga será para su felicidad, santidad y paz.

Para quienes sufren disforia de género

Dios nos conoce y nos ama — a *todos* nosotros. Conoce nuestras alegrías y nuestras penas, nuestras fortalezas y nuestras debilidades, nuestro sentido del humor y nuestra idiosincrasia. Él ve en nosotros a los hijos e hijas que creó. Él también ve nuestro dolor y nuestras dificultades con respecto al género y nos invita a seguirlo más profundamente. Para quienes el género ha sido una lucha constante, les ofrezco las palabras del papa Benedicto XVI: “Lo que cura al hombre no es esquivar el sufrimiento y huir ante el dolor, sino la capacidad de aceptar la tribulación, madurar en ella y encontrar en ella un sentido mediante la unión con Cristo, que ha sufrido con amor”.²⁸

Hay que reconocer que el camino que la Iglesia traza — aceptar el don de tu sexo biológico y trabajar para sanar la incongruencia que sientes mental, emocional, somática y espiritualmente — es arduo y actualmente contracultural. Pero también es un camino glorioso, lleno de gracia, en el que Jesús ofrece una plenitud y santidad cada vez más profundas.

Como Iglesia, queremos acompañarte en tu lucha contra la disforia de género, porque, como señala san Pablo: “Si sufre un miembro, todos los demás sufren con él; si un miembro es honrado, todos los demás toman parte en su alegría” (1 Corintios 12,26). Queremos ayudarte a conocer el amor incondicional de Jesús y acercarte a Él en los sacramentos. Eres parte de la Iglesia — aquí perteneces y, de verdad, aquí eres bienvenido. Rezo para que el Señor envíe a personas sabias y llenas de fe a tu vida para que te acompañen en tus luchas y a través de ellas.

Pido a cada persona que esté experimentando esta confusión que confíe su dolor a Jesús. Como señala el papa Francisco: “Crear significa confiarse a un amor misericordioso, que siempre acoge

Sobre la unidad del cuerpo y el alma

Arzobispo Paul S. Coakley

30 de abril de 2023

Página 5

y perdona, que sostiene y orienta la existencia, que se manifiesta poderoso en su capacidad de enderezar lo torcido de nuestra historia. La fe consiste en la disponibilidad para dejarse transformar una y otra vez por la llamada de Dios”.²⁹ Esa transformación y renovación pueden ser dolorosas, pero es el camino hacia la plenitud y, en definitiva, hacia la santidad. Hoy, quizá más que nunca, ¡se necesita desesperadamente la santidad! Como bromeaba santa Catalina de Siena y demostró con su propia vida: “Sé quien Dios quiere que seas y pondrás al mundo en llamas”.³⁰

Para los padres cuyos hijos sufren disforia de género

Siempre es desgarrador ver a un hijo sufrir. No hay soluciones rápidas para la disforia de género, pero a través del amor incondicional, la paciencia y la humildad, las familias pueden navegar por estos temas difíciles.

Recomiendo a los padres que sean curiosos y pregunten con delicadeza sobre lo que está experimentando su hijo. La idea no es interrogarlos sino entenderlos mejor. Preguntas como:

¿De qué manera te sientes [del sexo opuesto/ambos sexos/ninguno de los sexos]?

¿Cuándo fue la primera vez que te sentiste así?

¿Hay situaciones en las que ese deseo es más fuerte?

¿Hay situaciones en las que el dolor de la lucha disminuye?

¿Cómo influye tu fe en tu forma de pensar sobre este tema?

¿Consideras tu fe en relación con este tema?

Estas preguntas pueden iniciar conversaciones importantes que ayuden a los niños y jóvenes a comprenderse mejor a sí mismos y a sentirse escuchados, conocidos y amados.

A medida que los jóvenes van asimilando sus sentimientos y experiencias, la conversación puede continuar. Teniendo en cuenta que el género no constituye la totalidad de la vida o la identidad de nadie, estas conversaciones deberían ser sólo una parte de lo que los padres dialogan. Si un hijo no quiere participar en este tipo de conversaciones, respete su decisión, pero siga pendiente de él y ofrezca su escucha. Si un niño cree que uno de sus padres lo escuchará con empatía y sin juzgarlo, será más probable que comparta sus experiencias y preocupaciones.

Mientras escribo esta carta, muchos dirigentes de los Estados Unidos promueven con insistencia lo que se ha denominado “terapia de afirmación de género”, que busca alinear el cuerpo con el género que uno siente, en lugar de trabajar para alinear el género que uno siente con la realidad biológica. Es nuestra responsabilidad ayudar a los hijos, familiares y amigos a comprender que nuestra fe católica³¹ y la investigación científica³² confirma que no es una opción de ayuda. Alrededor de una docena de estudios demuestran que, para la inmensa mayoría de los niños, la disforia de género se resuelve por sí sola en la adolescencia.³³

Aunque a algunos les gusta resaltar los beneficios a corto plazo de la cirugía de transición de género,³⁴ el estudio a largo plazo más fiable muestra que las personas que se sometieron a una

Sobre la unidad del cuerpo y el alma

Arzobispo Paul S. Coakley

30 de abril de 2023

Página 6

transición quirúrgica presentaron tasas de suicidio e intentos de suicidio muy superiores a las de sus compañeros.³⁵ Según un informe de los Centros de Servicios de Medicare y Medicaid del presidente Obama “no hay pruebas suficientes para determinar si la cirugía de reasignación de sexo mejora los resultados en materia de salud”.³⁶

Otros promocionan los medicamentos bloqueadores de la pubertad para adolescentes como una opción para “pausar” su desarrollo. Pero en realidad se trata de una rampa de acceso a la transición, ya que más del 95% de los niños que utilizan bloqueadores de la pubertad terminan por cambiar a las hormonas del sexo opuesto.³⁷ También hay que tener en cuenta que los bloqueadores de la pubertad y las hormonas del sexo opuesto son experimentales, y que aún se desconocen sus efectos a largo plazo. Los estudios sobre su impacto en el desarrollo del cerebro, la masa ósea y la fertilidad del niño son apenas el principio.³⁸

Entonces, ¿cómo deben apoyar los padres a sus hijos cuando sufren disforia de género? Los invito a que consideren la orientación católica (ver la sección de recursos), tanto para niños como para padres. Si un consejero católico no está disponible, la sección de recursos incluye consejeros especializados en un enfoque psicoterapéutico de la disforia de género. Este tipo de consejería ofrece una vía para explorar cuestiones de identidad en el contexto general de los problemas de salud mental, idóneamente dentro del contexto más amplio de una antropología cristiana. El apoyo psicológico es importante, ya que la disforia de género suele tener su origen en el rechazo, el trauma o el abandono, que deben abordarse para lograr una verdadera sanación.

Aunque deben mantenerse los pronombres acordes con el sexo biológico dado por Dios al niño, algunos padres han descubierto que el uso de apodos o términos amorosos (vida, cariño, corazón, etc.) aligeran algunas de las tensiones relacionales cuando sus hijos quieren nombres o pronombres del sexo opuesto. El amor incondicional requiere de límites y flexibilidad, y la compasión arraigada en la verdad del sexo biológico de su hijo es una buena guía para navegar por terrenos difíciles.

También es importante que los padres busquen apoyo y eviten el aislamiento. Hablar con un amigo de confianza o con el párroco puede ser útil para compartir su preocupación, así como acudir a Jesús a través de la oración y los sacramentos. Pídale al Señor qué sanación desea en nuestros corazones durante circunstancias difíciles. Como lo ofreció el papa Francisco para dar fortaleza y consuelo: “Déjate transformar, déjate renovar por el Espíritu, para que eso sea posible, y así tu preciosa misión no se malogrará. El Señor la cumplirá también en medio de tus errores y malos momentos, con tal que no abandones el camino del amor y estés siempre abierto a su acción sobrenatural que purifica e ilumina”.³⁹

Para todos los católicos y personas de buena voluntad

Estamos llamados a dar testimonio de la verdad inscrita en cada cuerpo humano y a hacerlo con gran amor. La mayoría de nosotros no acompañará directamente a alguien que lucha contra la disforia de género, pero puede interactuar con amigos o familiares que apoyan el tratamiento de “afirmación del género” y el movimiento transgénero. ¿Cuál es nuestro papel? Como bien dijo el

Sobre la unidad del cuerpo y el alma

Arzobispo Paul S. Coakley

30 de abril de 2023

Página 7

papa Francisco: “Veo a la Iglesia como un hospital de campaña tras una batalla... Curar heridas, curar heridas... Y hay que comenzar por lo más elemental”.⁴⁰ La confusión sobre la bondad del cuerpo humano, el don del sexo biológico y lo que significa ser hombre y mujer son heridas fundacionales.

La sanación requiere que hablemos de género y sexo de forma lógica y compasiva, haciendo todo lo posible por hablar desde la perspectiva del otro. El amor requiere que ofrezcamos la verdad en el momento y de la manera que sea adecuada a la relación para que la verdad pueda ser recibida. El papa Benedicto XVI lo puso de esta manera: “En Cristo, la *caridad en la verdad* se convierte en el Rostro de su Persona, en una vocación a amar a nuestros hermanos en la verdad de su proyecto. En efecto, Él mismo es la Verdad (cf. Juan 14,6)”.⁴¹ San Juan Pablo II señaló que la evangelización debería ser “alegre, paciente y progresiva”. Y como el papa Francisco nos recuerda: “Tenemos que darle a nuestro caminar el ritmo sanador de proximidad, con una mirada respetuosa y llena de compasión pero que al mismo tiempo sane, libere y aliente a madurar en la vida cristiana”.⁴² Así también la labor de tratar la confusión de género y sexo en nuestro “hospital de campaña” local.

He encontrado diversas respuestas a los esfuerzos de nuestra cultura por separar sexo y género. Para los católicos, Jesús nos desafía a “amad a vuestros enemigos, haced bien a los que os odien” (Lucas 6,27). La verdad sin amor es crueldad y aunque pueda ser instintivo responder con la misma moneda, Jesús nos llama al camino más difícil de bendecir a los que nos maldicen.⁴³

Para los católicos inclinados a una respuesta permisiva de “afirmación de género”, el papa Benedicto XVI advirtió que “sin verdad, la caridad cae en mero sentimentalismo”.⁴⁴ Jesús ejemplificó el modelo de la verdad en el amor cuando se dirigió a la mujer sorprendida en adulterio, “tampoco yo te condeno. Vete, y no vuelvas a pecar” (Juan 8,11). Debemos seguir su ejemplo de compasión centrada en la verdad.

Para aquellos inclinados a retirarse, Jesús nos lo recordó: “Vosotros sois la luz del mundo. No puede ocultarse una ciudad situada en la cima de un monte. Ni tampoco se enciende una lámpara para ponerla debajo del celmín, sino en el candelero, para que alumbre a todos los que están en la casa” (Mateo 5,14–15). En virtud de nuestro bautismo, somos enviados en misión a evangelizar la cultura.⁴⁵

Por último, para los católicos inclinados a la indiferencia, Jesús nos dice: “Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios” (Mateo 5,9). Despreciar el transgenerismo equivale a pasar por alto el intenso dolor que impulsa estas ideas. El compromiso compasivo fomenta la apertura a la verdad, pero exige que primero tratemos de comprenderla.

El *compromiso compasivo* es especialmente crucial para aquellos de nosotros que tenemos o tendremos la oportunidad de acompañar a alguien que lucha contra la disforia de género. Acompañar a alguien que sufre puede ser sanador en sí mismo. Debemos tener siempre presente la plenitud de nuestra persona y la vocación que Dios nos ha dado de amar de verdad. Todos estamos heridos y, si hemos confiado plenamente nuestras vidas a Cristo, podemos compartir

Sobre la unidad del cuerpo y el alma

Arzobispo Paul S. Coakley

30 de abril de 2023

Página 8

con autenticidad cómo, a través de la lucha y el dolor, podemos presentar nuestras heridas a Jesús, quien, en definitiva, lo hace todo para bien (cf. Rom 8,28).

Breves palabras sobre el movimiento transgénero

A lo largo de la historia de la humanidad, cada generación se ha enfrentado a sus propios desafíos, con fuerzas poderosas que se alzaron para desfigurar a la persona humana y distorsionar su relación con Dios y con el prójimo. La *Constitución pastoral sobre la Iglesia en el mundo actual* del Vaticano II lo pone de esta manera: “Creado por Dios en la justicia, el hombre, sin embargo, por instigación del demonio, en el propio exordio de la historia, abusó de su libertad, levantándose contra Dios y pretendiendo alcanzar su propio fin al margen de Dios. Conocieron a Dios, pero no le glorificaron como a Dios. Obscurecieron su estúpido corazón y prefirieron servir a la criatura, no al Creador”.⁴⁶

En nuestro momento cultural actual, estamos viviendo el auge del movimiento transgénero, que trágicamente intenta promover y normalizar la transexualidad. El papa Francisco ha descrito la ideología de género como “una de las colonizaciones ideológicas más peligrosas”.⁴⁷ Él pregunta: “¿Por qué es peligrosa? Porque difumina las diferencias y el valor de hombres y mujeres”.⁴⁸

Como subraya esta carta, este movimiento cultural y político es y debe distinguirse de las personas que, sufriendo disforia de género, se identifican como transgénero. La promoción y aceptación social del transgenerismo como movimiento queda de manifiesto por la creciente cobertura del tema en los medios de comunicación,⁴⁹ el aumento del número de personajes transgénero en el cine⁵⁰ y los esfuerzos políticos⁵¹ para promover la ideología. Como fuerza cultural, ha sido especialmente eficaz entre la juventud, donde el número de *jóvenes* que se identifican como transgénero se ha *duplicado* en los últimos cinco años.⁵²

Jesús nos ordena amar como hemos sido amados (Juan 13,34). Cada persona que se identifica como transgénero es amada por Dios y es una persona por la que Jesucristo murió para redimirla. Amar como Cristo significa desear el bien de los individuos en nuestras vidas y caminar con ellos, independientemente de su grado de apertura al bien. Pero ¿qué es bueno para las personas humanas y, en este contexto, para las personas humanas que experimentan disforia de género? Esta es la cuestión de fondo y es donde surgen las líneas de fractura. El movimiento transgénero, culturalmente dominante, tiene una concepción de la naturaleza y de la finalidad radicalmente opuesta a la concepción católica de la persona humana.

El movimiento transgénero tiene sus raíces en una forma moderna de dualismo en la que el cuerpo y el alma/mente/espíritu son realidades separadas. Según este punto de vista, la persona humana es el habitante inmaterial de un huésped físico. Por tanto, el cuerpo material puede manipularse al servicio del alma/mente/espíritu inmaterial. Donde el movimiento transgénero ve una desconexión entre lo material y lo inmaterial, los católicos vemos una hermosa unidad como la descrita previamente en esta carta.

El papa Francisco señaló que a “los niños de hoy — los niños — se les enseña en la escuela que cada uno puede elegir su sexo. ¿Por qué enseñan esto? Porque los libros los proporcionan las

Sobre la unidad del cuerpo y el alma

Arzobispo Paul S. Coakley

30 de abril de 2023

Página 9

personas e instituciones que te dan el dinero. Estas formas de colonización ideológica también cuentan con el apoyo de países influyentes, ¡y esto es terrible!”⁵³ El movimiento es, sencillamente, un mal que infecta nuestro mundo en este tiempo y lugar, y debe ser rechazado por completo, aunque amemos incondicionalmente a quienes caen en sus trampas.

Antes de pasar a María, nuestra madre, les dejo con esto del Vaticano II:

En la unidad de cuerpo y alma, el hombre, por su misma condición corporal, es una síntesis del universo material, el cual alcanza por medio del hombre su más alta cima y alza la voz para la libre alabanza del Creador. No debe, por tanto, despreciar la vida corporal, sino que, por el contrario, debe tener por bueno y honrar a su propio cuerpo, como criatura de Dios que ha de resucitar en el último día.⁵⁴

María, madre de la Iglesia

La maternidad de María comenzó con Jesús, pero se extendió a toda la Iglesia. Ella, que experimentó en primera persona el misterio de la Encarnación y acompañó a su Hijo hasta la Cruz, tuvo su parte de dolor y confusión. Sin embargo, ella dio un “sí” a Dios de todo corazón en todas las cosas. Dirijámonos a ella con confianza, seguros de su cuidado maternal, mientras concluimos con la oración del papa Francisco a María, madre de la Iglesia:

¡Madre, ayuda nuestra fe!

Abre nuestro oído a la Palabra, para que reconozcamos la voz de Dios y su llamada.

Aviva en nosotros el deseo de seguir sus pasos, saliendo de nuestra tierra y confiando en su promesa.

Ayúdanos a dejarnos tocar por su amor, para que podamos tocarlo en la fe.

Ayúdanos a fiarnos plenamente de él, a creer en su amor, sobre todo en los momentos de tribulación y de cruz, cuando nuestra fe es llamada a crecer y a madurar.

Siembra en nuestra fe la alegría del Resucitado.

Recuérdanos que quien cree no está nunca solo.

Enséñanos a mirar con los ojos de Jesús, para que él sea luz en nuestro camino.

Y que esta luz de la fe crezca continuamente en nosotros, hasta que llegue el día sin ocaso, que es el mismo Cristo, tu Hijo, nuestro Señor.⁵⁵



Reverendísimo Paul S. Coakley

Arzobispo de Oklahoma City

30 de abril de 2023

Domingo del Buen Pastor

Recursos

Disforia de género

Sobre la unidad del cuerpo y el alma

Arzobispo Paul S. Coakley

30 de abril de 2023

Página 10

[Eden Invitation](#) – Comunidad que explora la personalidad más allá del paradigma LGBT+
[Courage](#) – Ministerio que ayuda a las personas con atracción hacia el mismo sexo a vivir castas
[Person & Identity](#) – Ofrece información, talleres y orientación pastoral sobre asuntos de transgénero y la persona humana
[Sex Change Regret](#) – Historias y recursos de quienes han abandonado la transición
[Society for Evidence Based Gender Medicine](#) – Grupo de clínicos e investigadores que explican las pruebas de diversos tratamientos de la disforia de género
[Doctrinal Note on the Moral Limits to Technological Manipulation of the Human Body](#) – Documento de la USCCB que explica por qué la Iglesia no puede apoyar las cirugías para transexuales

Profesionales de salud mental

[Catholic Therapists](#) – Directorio de profesionales de la salud mental fieles al Magisterio [Gender Exploratory Therapy Association](#) – Directorio laico de profesionales de la salud mental dispuestos a centrarse en los problemas psicológicos que contribuyen a la disforia de género

Ideología transgénero

[“Transgenderism and the Eclipse of Truth”](#) por el arzobispo Paul S. Coakley
[“A Catholic Response to Gender Identity Theory”](#) por el arzobispo Alexander Sample
[“A Catechesis on the Human Person and Gender Ideology”](#) por el obispo Michael Burbidge
[“Gender theory”/“Gender ideology”](#) – Citas de documentos de la Iglesia sobre temas relacionados con el género recopilados por la USCCB
[“Gender Identity and Being Transgender”](#) – Recursos de especialistas en ética católica del Centro Nacional de Bioética Católica
[Advocates Protecting Children](#) – Videos, documentales, podcasts y libros para padres y maestros

¹ Agradezco la sabiduría y la experiencia de los consejeros, teólogos y laicos católicos que han dado forma a esta carta pastoral. Su comprensión y compasión con la disforia de género son indispensables para que todos podamos discernir con el Espíritu Santo la mejor manera de enseñar, atender y acompañar a los que sufren.

² Juan 1,1-5. 14.

³ [Vayan y hagan discípulos: Una visión para la arquidiócesis de Oklahoma City](#) (2013), p. 5.

⁴ [¡Vayan y hagan discípulos!: Fomentando una cultura de conversión y discipulado](#) (2019), p. 25.

⁵ Vaticano II, [Gaudium et Spes](#) (1965), ¶ 4.

⁶ Transgénero se refiere a las personas que sienten que su género es diferente de su sexo biológico y que normalmente intentan alinear ambos mediante cambios relacionados con su cuerpo. El género, según la Organización Mundial de la Salud, incluye “las características de las mujeres, los hombres, las niñas y los niños que se construyen socialmente”. Lea el compendio: “Gender and health,” https://www.who.int/health-topics/gender#tab=tab_1, consultado el 6 de febrero de 2023. El sexo biológico o genético viene determinado por

Sobre la unidad del cuerpo y el alma

Arzobispo Paul S. Coakley

30 de abril de 2023

Página 11

los cromosomas – XX para mujeres y XY para hombres. Veamos como ejemplo la 10^{ma} edición de Sadler, Langman's Medical Embryology. (2006) en la p. 11.

⁷ [Papa Francisco: La ideología de género en la actualidad es 'una de las colonizaciones ideológicas más peligrosas'](#), Servicio de noticias católicas, 11 de mayo de 2023.

⁸ Cf. [CIC #337ff](#); Gn 1.

⁹ Ver también [Aquino, Suma Teológica Pt. 1, C. 76](#); Gaudium et Spes, supra, en ¶ 14.

¹⁰ Cf. [CIC #363–64](#).

¹¹ [Gaudium et Spes 24](#).

¹² Cf. Gn 1, 28a: “Después los bendijo Dios con estas palabras: «Sed fecundos y multiplicaos, henchid la tierra y sometedla»”.

¹³ Las Naciones Unidas estiman que de un .05% al 1.7% de personas son intersexuales, lo que significa que su sexo no es fácilmente determinable a partir de sus características sexuales (“Hoja de datos sobre la intersexualidad”, Naciones Unidas, <https://www.unfe.org/wp-content/uploads/2017/05/UNFE-Intersex.pdf>). Estas excepciones no desmienten el binarismo sexual, sino que son expresiones anómalas del mismo. Sólo hay dos tipos de células sexuales (espermatozoides y óvulos) y, por tanto, sólo hay dos sexos. En los casos poco frecuentes en los que el sexo de una persona parece ambiguo, la ciencia puede ser de gran ayuda para comprender y ayudar al cuerpo sexuado. Las dificultades inherentes a estas situaciones no desvirtúan en absoluto la verdad de que todas esas personas están hechas a imagen y semejanza de Dios y son profundamente amadas.

¹⁴ Cf. Lc 24,36–43; Hechos 10,41; [CIC #999ff](#).

¹⁵ Cf. Mt 19,3–8.

¹⁶ Juan Pablo II, *Man and Woman He Created Them: A Theology of the Body*, Trad. Michael Waldstein (Boston: Pauline Books & Media, 2006), 8,1 (p. 157).

¹⁷ Los teólogos hablan de la conmensuración de las almas con los cuerpos. Cf. Tomás de Aquino, *Suma contra Gentiles* II, cap. 81, párrafo 8.

¹⁸ Papa Francisco, Exhortación apostólica postsinodal, *Amoris Laetitia*, 19 de marzo de 2016, https://www.vatican.va/content/dam/francesco/pdf/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20160319_amoris-laetitia_en.pdf, no. 56.

¹⁹ Por ejemplo, un hombre biológico nunca podrá dar a luz, ni una mujer biológica podrá inseminar.

²⁰ [San Agustín, Confesiones, 1.1.1](#).

²¹ Cf. [CIC #397–401](#).

²² Ver “Gender Dysphoria” *Psychology Today*, <https://www.psychologytoday.com/us/conditions/gender-dysphoria>.

²³ Según el William Institute (Ibid), se calcula que 1.6 millones de niños y adultos se identifican como transexuales (Ibid), que equivale a menos del 1% de la población. Esta estimación es mucho menor que el estimado del Pew Research Center que dice que el 1.6% de adultos son transexuales o no binarios, lo que no incluye a los niños (Anna Brown, “Cerca del 5% de adultos jóvenes en los E. U. dicen que su género es diferente del sexo que se les asignó al nacer”, *Pew Research Center*, 7 de junio de 2022, <https://www.pewresearch.org/fact-tank/2022/06/07/about-5-of-young-adults-in-the-u-s-say-their-gender-is-different-from-their-sex-assigned-at-birth/>). Ninguna de estas estimaciones tiene en cuenta a quienes sufren disforia de género pero no se identifican como transexuales o no binarios.

²⁴ “Informe de la encuesta sobre transexualidad en los E. U. en 2015: Resumen Ejecutivo”, Diciembre de 2016, <https://transequality.org/sites/default/files/docs/usts/USTS-Executive-Summary-Dec17.pdf>, p3.

²⁵ Ibid.

²⁶ “Informe de la encuesta sobre transexualidad en los E. U. en 2015” Diciembre de 2016, <https://transequality.org/sites/default/files/docs/usts/USTS-Full-Report-Dec17.pdf>, p201.

²⁷ Cf. María Paz-Otero et al “A 2020 Review of Mental Health Comorbidity in Gender Dysphoric and Gender Non-Conforming People,” *Journal of Psychiatry Treatment and Research*, vol. 3, is. 1, <https://scholars.direct/Articles/psychiatry/jptr-3-007.php?jid=psychiatry>.

Sobre la unidad del cuerpo y el alma

Arzobispo Paul S. Coakley

30 de abril de 2023

Página 12

²⁸ Papa Benedicto XVI, Carta encíclica, *Spe Salvi*, 30 de noviembre de 2007, ¶ 37.

²⁹ Papa Francisco, Carta encíclica, *Lumen Fidei*, 29 de junio de 2013, ¶ 13.

³⁰ Esto es un parafraseo y no su cita original. Cf. Oxford Essential Quotations, “St. Catherine of Siena”, <https://www.oxfordreference.com/display/10.1093/acref/9780191843730.001.0001/q-oro-ed5-00016659;jsessionid=65455431C4C3536439CF7EEE5A8C88C5>.

³¹ Cf. Committee on Doctrine of the United States Conference of Catholic Bishops, “Doctrinal Note on the Moral Limits to Technological Manipulation of the Human Body,” 20 de marzo de 2023, https://www.usccb.org/resources/Doctrinal%20Note%202023-03-20_0.pdf.

³² Para una excelente revisión bibliográfica, consulte la publicación de Paul Dirk: “Transition as Treatment: The Best Studies Show the Worst Outcomes,” *Public Discourse*, 16 de febrero de 2020, <https://www.thepublicdiscourse.com/2020/02/60143/>. Debido a serias dudas sobre los beneficios psicológicos del enfoque de “afirmación de género”, algunos países europeos, desde una perspectiva puramente laica, han frenado la transición social y médica de los menores. Ver [Sweden Pulls Way Back from Gender-Affirming Care for Children](#), *National Review*, 27 de diciembre de 2022; [U.K. Transgender Clinic to Close after Damning Report: ‘Not Safe’ for Children](#), *National Review*, 28 de julio de 2022.

³³ La Asociación Mundial de Profesionales de la Salud Transgénero descubrió que la disforia de género desaparece en el 73-94% de los adolescentes. Cf. “Standards of Care for the Health of Transsexual, Transgender, and Gender-Nonconforming People,” in *International Journal of Transgenderism* <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/15532739.2011.700873>. Para un resumen de estudios adicionales, consulte *Sexual Identity*, ed. John Desilva Finley (Steubenville, Ohio: Emmaus Road Publishing, 2022), pp.196–97. Es necesario investigar más sobre la disforia de género que se desarrolla en la adolescencia, un fenómeno cada vez más frecuente en los últimos años.

³⁴ Por ejemplo, Dan Avery, “Gender-affirming surgery linked to better mental health, study finds,” *NBC News*, 1 de mayo de 2021, <https://www.nbcnews.com/feature/nbc-out/gender-affirming-surgery-linked-better-mental-health-study-finds-n1266033>.

³⁵ El suicidio fue 19 veces más probable y los intentos de suicidio 5 veces más probables. Cf. Cecilia Dhejne et al “Long-Term Follow-Up of Transsexual Persons Undergoing Sex Reassignment Surgery: Cohort Study in Sweden,” *PLoS One*, 22 de febrero de 2011, <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC3043071/>.

³⁶ Cf. “Gender Dysphoria and Gender Reassignment Surgery,” 2 de junio de 2016, <https://www.cms.gov/medicare-coverage-database/view/ncacal-decision-memo.aspx?proposed=Y&NCAId=282>.

³⁷ El 97% pasó a las hormonas en el estudio de Polly Carmichael et al “Short-term outcomes of pubertal suppression in a selected cohort of 12 to 15 year old young people with persistent gender dysphoria in the UK,” *PLoS One*, 2 de febrero de 2021, <https://journals.plos.org/plosone/article?id=10.1371/journal.pone.0243894> y el 98% pasó en el estudio de Chantal Wiepjes et al “The Amsterdam Cohort of Gender Dysphoria Study (1972-2015): Trends in Prevalence, Treatment, and Regrets,” *Journal of Sexual Medicine*, 15 de abril de 2018, <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/29463477/>.

³⁸ Cf. Henk Asscheman et al “A long-term follow-up study of mortality in transsexuals receiving treatment with cross-sex hormones,” *European Journal of Endocrinology*, Abril de 2011, <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/21266549/>.

³⁹ *Gaudete et Exsultate*, ¶24.

⁴⁰ P. Antonio Spadaro, S.J. “Entrevista al papa Francisco” https://www.vatican.va/content/francesco/en/speeches/2013/september/documents/papa-francesco_20130921_intervista-spadaro.html.

⁴¹ Papa Benedicto XVI, Carta encíclica, *Caritas in Veritate*, 29 de junio de 2009, ¶ 1.

⁴² Papa Francisco, Carta encíclica, *Evangellii Gaudium*, 24 de noviembre de 2013, ¶ 169.

⁴³ Cf. Lc 6,28.

⁴⁴ Papa Benedicto XVI, Carta encíclica, *Caritas in Veritate*, 29 de junio de 2009, ¶ 3.

Sobre la unidad del cuerpo y el alma

Arzobispo Paul S. Coakley

30 de abril de 2023

Página 13

⁴⁵ Cf. [CIC #1270](#). Ver también [Vayan y hagan discípulos: Una visión para la arquidiócesis de Oklahoma City](#) (2013); [¡Vayan y hagan discípulos!: Fomentando una cultura de conversión y discipulado](#) (2019).

⁴⁶ [Gaudium et Spes](#), *supra*, ¶ 13.

⁴⁷ [Papa Francisco: La ideología de género en la actualidad es ‘una de las colonizaciones ideológicas más peligrosas’](#), Servicio de noticias católicas, 11 de mayo de 2023.

⁴⁸ *Ibid.*

⁴⁹ Vikki Julian, “New research on reporting of trans issues shows 400% increase in coverage and varying perceptions on broader editorial standards,” IPSO, 2 de diciembre de 2020, <https://www.ipso.co.uk/news-press-releases/press-releases/new-research-on-reporting-of-trans-issues-shows-400-increase-in-coverage-and-varying-perceptions-on-broader-editorial-standards/>.

⁵⁰ “List of feature films with transgender characters,” Wikipedia, 17 de enero de 2023, https://en.wikipedia.org/wiki/List_of_feature_films_with_transgender_characters.

⁵¹ Por ejemplo, la hoja de datos de la Casa Blanca, “Biden-Harris Administration Advances Equality and Visibility for Transgender Americans,” 31 de marzo de 2022, <https://www.whitehouse.gov/briefing-room/statements-releases/2022/03/31/fact-sheet-biden-harris-administration-advances-equality-and-visibility-for-transgender-americans/>.

⁵² “How Many Adults and Youth Identify as Transgender in the United States?” Williams Institute, Junio de 2022, <https://williamsinstitute.law.ucla.edu/publications/trans-adults-united-states/>. El número de adultos que se identifican como transexuales se ha mantenido constante en este mismo periodo. Comparado con su reporte de enero de 2017, “Age of Individuals Who Identify as Transgender in the United States,” <https://williamsinstitute.law.ucla.edu/wp-content/uploads/Age-Trans-Individuals-Jan-2017.pdf>.

⁵³ [Papa Francisco: La ideología de género en la actualidad es ‘una de las colonizaciones ideológicas más peligrosas’](#), Servicio de noticias católicas, 11 de marzo de 2023.

⁵⁴ [Gaudium et Spes](#), *supra*, ¶ 14.

⁵⁵ *Lumen Fidei*, ¶60.